



ANTICIPO

Cartas hechas novela

"Si no recuerdo mal, esta novela en forma de cartas empezó a ser escrita en torno al equinoccio de otoño de 1995. En aquel momento, mis intereses principales eran Sedeq Hedayat y su forma de suicidio parisién, la circulación de la sangre tal y como la estudió en Pisa a mediados del siglo XVI Andrea Cusalpino, la función de la serotonina, el umbral de la resistencia al dolor y ciertas amistades que creía muertas y que quizá no lo estuvieran. (...)

La carta es un mensaje equívoco. Todos nosotros, por lo menos alguna vez en la vida, hemos recibido una carta que nos parecía proveniente de un universo imaginario, y que en cambio existía realmente en la mente de quien la había escrito. Y probablemente, otras tantas iguales habremos enviado, tal vez sin percatarnos de que entrábamos en un espacio real para nosotros, pero ficticio para los demás, y del que esa carta es además el más genuino falso, porque nos hacemos la ilusión de cruzar la distancia respecto de la persona lejana. Las personas están lejanas cuando están a nuestro lado, imaginemos cuando están lejos de verdad.

A veces puede ocurrir que nos escribamos a nosotros mismos. Y no estoy ha-



CRUCE DE GÉNEROS.— Si bien se trata de un relato de ficción, la novela se aproxima al diario personal

blanco de ficciones, a menudo sublimes, de las que fueron capaces algunos escritores del pasado; digo cartas de verdad con su sello y su matasello. A veces ocurre que se escribe a los muertos. No sucede todos los días, lo admito, pero puede suceder. Y podría ser que los muertos nos hayan contestado, en una determinada forma que sólo ellos saben. Pero lo que más inquieta y roe como una constante testaruda metida en una vieja mesa imposible de hacer callar salvo con un veneno que nos envenenaría a nosotros también, es la carta que nunca hemos escrito. "Esa" carta. Esa que todos nosotros hemos pensado siempre en escribir, en ciertas noches de insomnio, y que siempre hemos aplaza-

do para el día siguiente.

Si se me pidiera que me pronunciara sobre la naturaleza de estas cartas hechas novela, no excluiría definir las como cartas de amor. En un sentido bastante lato, como es vasto el territorio del amor, que linda a menudo con territorios ignotos y aparentemente ajenos, como el rencor, el resentimiento, la nostalgia, la añoranza. Que en el fondo son algunos de los lugares por los que estos personajes, remitentes de las epístolas que me he puesto a escribir, vagan como extraviados. Y si no el amor, algo parecido a un penoso afecto anima incluso al último personaje, única voz femenina de este libro, que se pasa la vida cortando las viduas ajenas con las podaderas.

De algunas cartas me gustaría contar el cómo y el cuándo, quizá porque toda historia tiene siempre su intrahistoria.

Repentinamente, cierto verano, creí poder volver a ver un temporal al que había asistido diecinueve años antes. Pensar en poder revivir lo irrepetible es una idea estúpida, aunque las circunstancias externas e internas, pareciéndonos idénticas, corroboren nuestra ilusión. De aquel acontecimiento lejano se daban en efecto los mismos elementos constitutivos: el mismo punto de observación (la ventana de una posada aislada), el mismo lugar observado (un paisaje de colinas agrestes), el mismo aire cargado de electricidad que se transmitía al cuerpo y a los pensamientos, la misma luna que corría como loca entre las nubes de tinta. Abrí de par en par la ventana, me apoyé en el alféizar y me dispuse a una paciente espera. En tales circunstancias es necesario encender un cigarrillo, c una vela, y pensar en los propios muertos, como yo había hecho muchos años antes. Lo hice, pero el temporal no se materializó, dejando inmóvil el paisaje. Se desencadenó en cambio en mi cabeza al hilo de una cefalea cósmica que hinchó las marcas de sangre del cráneo".

Cartas hechas novela. [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas hechas novela. [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile